

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE ZACATECAS

ESPECIALIDAD EN DOCENCIA SUPERIOR
Tel. 2-88-30

REFRACCIONES EN TORNO A LA NOCION DE CALIDAD DE LA EDUCACION.

El sistema administrativo y de consumidores de saber. Por supuesto, no de cualquier saber, sino del Saber con mayúsculas, distinción otorgada por un Poder también con mayúsculas. El poder total al que aspira todo Estado es gicamente la educación por la que se transmite el conocimiento de la cultura y de la técnica, de la ciencia y de la técnica.

REFRACCIONES EN TORNO A LA NOCION DE CALIDAD DE LA EDUCACION.

El sistema administrativo y de consumidores de saber. Por supuesto, no de cualquier saber, sino del Saber con mayúsculas, distinción otorgada por un Poder también con mayúsculas. El poder total al que aspira todo Estado es gicamente la educación por la que se transmite el conocimiento de la cultura y de la técnica, de la ciencia y de la técnica.

SERGIO ESPINOSA PROA.*

* Antropólogo. Coordinador de la Especialidad en Docencia Superior de la Universidad Autónoma de Zacatecas.



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE ZACATECAS

ESPECIALIDAD EN DOCENCIA SUPERIOR
Tel. 2-88-30

REFRACCIONES EN TORNO A LA NOCION DE CALIDAD DE LA EDUCACION

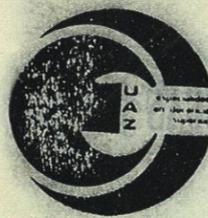
SERGIO ESPINOZA PROA

"El caos es el único principio inteligente, si se sabe al fin que la inteligencia es siempre errabunda y nómada".

Eugenio Tñas

No deja de tener matices grotescos la circunstancia por la que atraviesa actualmente la educación superior en este país: grandes sectores de la población se disputan el ingreso a un sistema - que sólo creyendo en la mitología oficial ofrece efectivas vías de escape a la pobreza material y a la indigencia espiritual. Los administradores del aparato se comportan como si custodiasen verdaderos tesoros, limitando con todos los medios imaginables el acceso y la permanencia del pueblo a su castillo Kafkiano: se trata de no malbaratar la mercancía, de mantener a toda costa cierto halo de inaccessibilidad, de misterio iniciático sobre todo aquéllo que --- constituye la "razón de ser" de la institución educativa.

Difícilmente puede reprochárseles tal actitud: abandonarla equivaldría a desarticular completamente la estructura fantasmática que sostiene todo el aparato. Porque una cosa es vulgarizar el



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE ZACATECAS

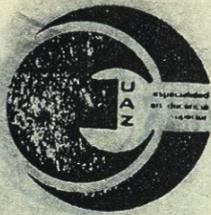
ESPECIALIDAD EN DOCENCIA SUPERIOR
Tel. 2-88-30

2)

conocimiento y otra muy distinta vulgarizar los tortuosos mecanismos legitimados para llegar a sus cumbres. El saber puede llegar al pueblo -al fin y al cabo somos herederos (aunque pobres) de la Ilustración- pero a través de una bien aceiteada maquinaria, mediante -- la cual el Conocimiento podrá ser clasificado, envasado y puesto en los anaqueles para que el consumidor participe, sin pérdidas excesivas, del a veces asombroso, a veces rutinario espectáculo de la cultura, de la Ciencia y de la Técnica.

El sistema educativo es una fábrica de administradores y de consumidores de saber. Por supuesto, no de cualquier saber, sino -- del Saber con mayúsculas, distinción otorgada por un Poder también con mayúsculas. El poder total al que aspira todo Estado reclama lógicamente en saber total: y un saber total no tolera los intersticios, mucho menos los microsaber que no terminen dándole la razón al macrosaber.

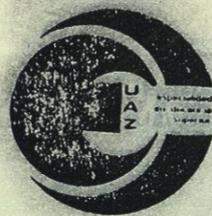
Como en cualquier fábrica, hay quien da órdenes y quien las acata; hay reglas, tareas, horarios, materias primas y productos -- terminados. Existen departamentos que se especializan en determinadas funciones y demandan determinadas aptitudes. Hay vigilantes, -- teóricos, obreros y publicistas. A todo el fervor que une a sus -- agentes se suma un código cada vez más afinado de normas y controles de calidad. Como en cualquier Iglesia, los Obispos y Sacerdotes de la educación conciben perfectamente la clase de servicio que prestan a la sociedad: proteger, transmitir, recrear el patrimonio cultural... En una palabra: administrar el Saber, con toda la liturgia "metodológica" que ello reclama.



A pesar de sus eventuales desajustes respecto de otras instituciones -la economía, la sexualidad, la política- el sistema educativo cumple con gran eficacia su principal función: el pueblo sabe (porque se le ha convencido sabiamente) que no sabe, y que en consecuencia hay que apropiarse del Saber, y que en consecuencia debe buscarlo donde todo el mundo sabe que está... aunque jamás lo encuentre, aunque sepa de antemano que el Saber no está al alcance de todos, precisamente porque de lo contrario dejarla de ser lo que es.

Que todo el mundo luche por algo que todo el mundo sabe que no todo el mundo puede alcanzar es la extraña paradoja que sostiene a toda institución. En el caso tan peculiar del sistema educativo, las paradojas son aún más espectaculares: quien desee y accione por un acceso efectivo del pueblo a la educación aparecerá a sus propios ojos como un agente de cambio y acaso de subversión frente al poder, pero a los ojos de éste será un eficaz, abnegado e ingenuo -súbdito... Como escribe Jacques Ardonio:

"...la educación no deja de mirar -aunque a veces reniegue de ello en su praxis- al ideal siempre fuera de alcance - porque al ceder indefinidamente en sus límites de un equilibrio armonioso entre lo instituido y lo instituyente, entre las constricciones planteadas por el enunciado del "principio de realidad" y las pulsiones instintivas que emergen de un inconsciente regido sólo por el "principio del placer", da origen a lo imaginario radical creador como a todas las turbulencias estériles y a las innumera-



bles diversiones de un imaginario embaucador, ya sea mítico o teórico". (1)

Al defenestrar los saberes y entronizar al Saber, la institución educativa abre una enorme brecha entre ella y la sociedad -- "a la cual se debe", eufemismo que habría que tomar al pie de la letra: el sistema educativo es producto de un robo, de una expropiación, de una confiscación del saber social:

"... independientemente de la interpretación que se tenga sobre las funciones políticas del proceso de consolidación de la instrucción pública, ya sea medio de democratización o de imperialismo cultural, ésta conlleva la función implícita de institucionalizar el contenido de la instrucción, de definirlo y regularlo de acuerdo a la naturaleza del Estado. (...) Al ser controlados e institucionalizados, en la escuela; el aprendizaje y su acreditación, se limita la legitimidad social del aprendizaje extra-escolar, de las formas educativas autóctonas y del autodidactismo independiente. Por consiguiente, una minoría efectúa una apropiación arbitraria, es decir, política, del saber legítimo y se expropia del saber legítimo a la mayoría de la población." (2).

(1) Jacques Ardonio: Perspectiva política de la educación. Ed. Narcea. Madrid. 1980. pp. 13-14.
(2) Victor Manuel Gómez Campos: "Acreditación educativa y reproducción social", en Sociología de la Educación Coord. Guillermo González Rivera y Carlos Alberto Torres, Centro de Estudios Educativos A.C., México. 1981. pp. 113-114.

(3) Dr. E. Terzi Fanfani: "Consideraciones sociológicas sobre la calidad de la educación", Rev. de la Educ. Sup. ANUIES, No. 47, 1983.